

às bruxas ou à figura da Esfinge). Neste processo, estão todos implicados: filhos, maridos, autores teatrais (é hilariante o seu contacto com o dramaturgo francês Jean Genet quando da sua estada no Brasil), companheiros de classe (emocionante o reviver dos dias que antecederam a morte da famosíssima atriz brasileira Cacilda Becker), a mãe (uma figura fortíssima e, por vezes, relegada a segundo plano de forma mais do que proposital) e muitos outros (pois a enumeração é sempre um processo muito aborrecido) na vereda de compreensão de que "os mesmos caminhos que levam ao céu, levam ao inferno. Depende da tua vocação para ser feliz ou desgraçado".(p.222).

Em minha opinião (o adolescente que viu a peça também está embutido na figura do resenhista), o livro de Ruth Escobar nos conduz por "mares nunca dantes navegados" (a dicção por vezes portuguesa do narrador é motivo de uma deliciosa forma de fruição do texto), mostrando-nos que essa narrativa nos fala de "ponto de chegada, uma ótima forma de me sentir bem dentro de mim mesma". (p. 13)/ E, com Ruth (autor e não só) -Maria Ruth (narrador/-personagem) -Legião, nós também, leitores, nos colocamos dentro dessa escritura do corpo e do prazer (nada mais pós-moderno e vivo) sem amarras (e, ao mesmo tempo, com todas elas). Um texto de prazer que se transforma, a olhos vistos, em prazer do texto.

Francisco Caetano Lopes Junior
University of Pittsburgh

Hinostroza, Rodolfo. *Poemas Reunidos*, Lima, Mosca Azul, 1986.

Un acontecimiento literario notable es la reciente publicación de la obra poética completa de Rodolfo Hinostroza, bajo el título de *Poemas reunidos*. Recién ahora podemos apreciar la trayectoria artística de uno de nuestros escritores más importantes y valorar adecuadamente sus aportes a la cultura peruana. Autor de sólo dos poemarios: *Consejero del Lobo* (1965) y *Contranatura* (1971), Hinostroza es uno de los poetas más experimentales que ha surgido en nuestro país. La poesía es concebida por él como una búsqueda de nuevas formas expresivas que comuniquen con mayor intensidad una determinada experiencia vital.

Los dos grandes poetas de los años 60 son Cisneros e Hinostroza. El primero más historicista que el segundo, pero también más disparejo. Hinostroza más cosmopolita que Cisneros. En fin, dos experiencias poéticas diferentes que constituyen opciones igualmente respetables considerando los hechos preeminentes de los años 60: el impacto de la Revolución Cubana, la difusión de las ciencias sociales, la primavera de Praga, la crisis de la universidad francesa, la mayor dependencia del Perú a los capitales norteamericanos, etc.

Estos hechos repercuten indirectamente en la poesía de Hinostroza que -como ya dijimos- es de tendencia cosmopolita porque toma muchos elementos de la tradición occidental con el fin de analizar algunos acontecimientos internacionales: la crisis del poder político totalitario,

la división de las corrientes marxistas, la tecnología como una nueva forma de explotación económica y tecnológica. De qué manera responde el poeta ante tal complejidad de problemas sociales? Hinostroza se aferra a la palabra poética y al erotismo (Eros es vida) para afirmar su indeclinable fe en la libertad: "Oh César, oh demiurgo,/ tú que vives inmerso en el Poder, deja/ que yo viva inmerso en la palabra". Pero no sólo eso. El poeta busca renovar la escritura teniendo en cuenta los aportes de Mallarmé, cuya concepción de la crisis de la comunicación poética ha influido poderosamente en el autor de *Contranatura*. Además, Hinostroza está fuertemente vinculado con la vocación cultista y narrativa de Ezra Pound y con los postulados estéticos de Charles Olson, para quien la poesía es una especie de descarga de sentido, concepción acorde con el desarrollo poderoso de las ciencias físicas.

Leyendo *Consejero del lobo* podemos mencionar algunos temas: el peligro bélico, la muerte de algunos personajes célebres. El lector percibe en este poemario un equilibrio clásico y un tono de alabanza bastante cercanos a la lírica de Saint-John Perse. Sin embargo, lo que más resalta de *Consejero del lobo* es la conciencia del caos bélico que parece producir en el propio poeta un intenso sentimiento de culpa: "Séame dada la culpa. Yo/ quiero ese andamiaje. Estoy cansado".

Es notable la manera cómo se hallan distribuidos los versos con el fin de darles gran fluidez rítmica y el manejo de ciertos elementos de la tradición bíblica y pagana para reflexionar en torno a algunos hechos

contemporáneos. Quizás ese sea el aporte más importante de Hinostroza: repensar lo histórico a través de lo mítico y de lo legendario; es decir, yuxtaponer algunos elementos de la tradición occidental para analizar el presente y presagiar lo que sucederá en el futuro.

El poeta es el consejero porque es el portador de la profecía: "Consejero del lobo, portador/ de un extraño/ don,/ todo cubierto de arenas/ y de posibles ritos". Y en ese sentido Hinostroza toma la concepción del escritor como vidente al servicio de la humanidad.

Ahora bien, el segundo libro de Hinostroza: *Contranatura* (Premio Maldoror) constituye un avance considerable en relación a *Consejero del lobo*. Tal vez más de un lector se desconcierte por el uso de signos matemáticos y de versos en otras lenguas en *Contranatura*. No obstante, podemos decir que Hinostroza busca valores morales y estéticos en dichos signos matemáticos, de ahí que las fórmulas matemáticas se asocien con la inmaculada belleza y que la circunferencia, por ejemplo, se encuentre fuertemente vinculada con el amor y con la armonía.

En este poemario aparece la lucha entre la pureza de la poesía y la barbarie del poder, entre el cambio social y el continuismo decadentista. Por ello, el poeta renuncia a luchar por ideales equivocados: "Los imbéciles han renunciado al Poder: yo/ me confieso imbecil./ Ese juego pragmático y salvaje/ por el que bramo y huyo, cosa en la cual/ he quemado la mitad de mi juventud". En *Contranatura* también se puede apreciar la predilección de Hinostroza por lo misterioso y concretamente por la astro-

logía con el fin de interpretar la crisis del mundo moderno. Hinostroza de ese modo critica el mal uso de la tecnología porque produce alienación y deshumanización. A la dictadura del robot el yo poético opone la sensación estética como una especie de purificación espiritual para construir el reino de la libertad, el cual deberá incluir la realización sexual del ser humano.

César y Azucena son los dos personajes opuestos en *Contranatura*. El primero es el dictador que posee un aparato represivo para mantener la explotación. Azucena es el símbolo de la redención. El poeta se encuentra en el centro de ambos polos magnéticos y finalmente opta por la redención vinculada al erotismo: "No mandes/ a tus terroristas a convenirme que cante tu célebre continuum/ represivo/ yo reposaré esta noche entre los muslos de Azucena".

Creemos que la gran utopía de Hinostroza es la de poner la tecnología y el saber al servicio de la humanidad, de ahí su rechazo a la dictadura del robot. Así, la ciencia debe contribuir al progreso moral y humanizar cada vez más al hombre.

Poemas reunidos nos ha demostrado que la literatura no sólo es sinónimo de goce estético sino, también, de perfeccionamiento espiritual. Por eso la poesía es una forma de conocimiento e Hinostroza uno de nuestros más grandes poetas.

Camilo Fernández Cozman
Universidad de San Marcos

García Ramis, Magali. *Felices días, Tío Sergio*. 2da ed. San Juan: Editorial Antillana, 1987. (1ra ed: 1986).

En *Felices días, Tío Sergio* García Ramis reúne y reelabora varios temas de La familia de todos nosotros (1976): el nacionalismo, el independentismo, la pobreza y el concepto de "la tierra de uno" y la historia propia que infunden y dan significado a la vida. La autora vuelve a la crónica familiar para intentar esta vez el cuestionamiento de todo un sistema de pensamiento sociocultural, es decir, de una red de significados con que todo ser y grupo social rige su comportamiento.

Desarrollada con una técnica narrativa convencional, la historia sigue la niñez y maduración de la narradora (Lidia), de su hermano y de su primo; así como su educación llevada a cabo por los parientes con quienes conviven en Santurce, Puerto Rico. Son los años '50, los años en que se trae el progreso de los Estados Unidos. Cambia irreversiblemente la vida de los niños con la vuelta desde Nueva York del Tío Sergio, y es por su relación con él que Lidia comienza a percibir como tal el sistema de pensamiento tradicional de su familia: empieza a conocer otras maneras de ver el mundo.

El eje estructural de la novela, que se refleja en el título, consiste en la tensión entre la añoranza por un pasado feliz y el rompimiento con éste, rompimiento que es introducido por el Tío Sergio.

No volverán jamás, felices días de amor" -Danza Puertorriqueña
Felices días viene a ser un símbolo